

**R. Hall: *Bioética institucional: problemas y prácticas en las organizaciones para el cuidado de la salud*. México: Fontamara, 2008.**

RESUMEN: *El libro que nos presenta Robert Hall es una aproximación teórico-práctica a la ética institucional. Los profesionales sanitarios que continuamente nos enfrentamos a dilemas bioéticos en nuestra asistencia diaria, nos venimos percatando de la influencia determinante que tiene la institución en las posibles soluciones, pudiendo llegar incluso la misma institución a convertirse en un problema bioético. Robert Hall nos acerca su amplia experiencia en este campo en el que ha venido trabajando durante décadas. El valor de este libro es saber combinar la imprescindible fundamentación teórica de los temas que aborda, con numerosos ejemplos prácticos reales que nos ayudan a contextualizarlos. Es un libro necesario para los profesionales sanitarios porque nos muestra muchos de los dilemas bioéticos intrínsecos al cuidado de la salud dentro de las instituciones sanitarias, pero, también es recomendable para todos aquellos que estén interesados en la bioética y la biopolítica por su acertada visión práctica.*

ABSTRACT: *Robert Hall's book is a theoretical and practical approximation to the institutional ethics. Health professionals that continuously face to bioethical dilemmas in our daily assistance, notice the determinant influence that has the institution in possible solutions, being able even to convert the institution in a bioethical problem. Robert Hall brings us his vast experience in this field which he has been working for decades. The value of this book is to know how to combine the essential theoretical foundation of the issues it addresses, with numerous real examples that help us to contextualize them. It is a necessary book for health professionals because it shows many of the bioethical dilemmas intrinsic to health care within the health institutions, but also it is recommended for all those people interested in bioethics and biopolitics because his correct practice vision.*

PALABRAS CLAVE: *ética, bioética institucional, biopolítica.*

KEYWORDS: *Ethics, institutional bioethics, biopolitics*

La bioética representa en nuestros días una línea de pensamiento por la que transitan conocimientos que se aproximan desde diferentes perspectivas. La verdad (si es que tal cosa existe) debería ser poliédrica, por lo que la misma bioética, en este sentido, como ética aplicada, necesariamente es también poliédrica y multidisciplinar. El libro que nos presenta Robert Hall tiene precisamente esta gran virtud, que parte de la misma formación multidisciplinar del autor.

Nuestro filósofo y sociólogo podría haber presentado un libro teórico desde su marco curricular, sin embargo, ha intentado incorporar diferentes perspectivas, como la legal, la psicológica, la económica, la teológica, la del análisis stakeholder, ... para presentarnos una visión multidisciplinar y holística de los diferentes problemas éticos a los que debemos enfrentarnos en la bioética.

"Problemas y prácticas en las organizaciones para el cuidado de la salud" es el subtítulo del libro, que casi viene a coincidir con lo que podría ser la definición de la misma "bioética institucional", que pretendería reflexionar precisamente sobre cómo influye el marco institucional de las organizaciones para el cuidado de la salud en las decisiones bioéticas de los profesionales sanitarios y no sanitarios que en ellas trabajamos, conformándolas y delimitándolas en gran medida.

El libro viene dividido en nueve capítulos, precedidos por un Prólogo del mismo autor, y una Presentación por parte de José Salvador Arellano Rodríguez. Cada capítulo aborda diferentes bloques temáticos, comenzado cada uno de ellos con una explicación sucinta de su objetivo. A continuación los analiza desde una perspec-

tiva ética y/o institucional, según los temas propuestos. Todas las reflexiones vienen acompañadas por numerosos ejemplos expuestos mediante casos, donde se contextualiza el tema analizado. Cada capítulo concluye con un resumen donde se exponen las principales ideas analizadas.

Robert Hall comienza reflexionando acerca de las perspectivas occidentales sobre la ética aplicada, presentando una fundamentación ética teórica que servirá para los posteriores análisis prácticos que realiza a lo largo del libro. Expone someramente las diferentes perspectivas occidentales, tanto filosóficas como religiosas, como son: la tradición de las Virtudes y los Ideales, el Racionalismo, el Consecuencialismo, la Ética discursiva, la perspectiva feminista y, finalmente, el contextualismo y la casuística pluralista. Añadiendo a continuación un acertado análisis de las visiones absolutista y pluralista en la ética. Estas tradiciones y visiones no las plantea como excluyentes e incompatibles, si no que trata de integrar todas las corrientes de pensamiento que nos puedan ayudar a comprender los problemas que surgen en el campo del cuidado de la salud, donde se toman decisiones institucionales que van a posibilitar nuestras acciones prácticas.

Partiendo de esta necesaria introducción teórica, Robert Hall estudia el análisis ético y las estrategias institucionales, entrando de esta manera de lleno en el problema que el autor quiere abordar en el libro: "¿Cómo podríamos llevar las perspectivas éticas para influir en las decisiones y acciones institucionales?". Para ello realiza el abordaje a esta pregunta desde cuatro planteamientos: el acatamiento legal, los códigos de los órganos profesionales, la declaración de propósitos y el análisis stakeholder. Cada institución desde su propio carácter, su propia posición dentro de la comunidad y su historia particular, debería encontrar su propia declaración de propósitos, de misión o de fines, ya que el desarrollo de la bioética institucional debe ser un proceso social, necesitando implementar estrategias organizacionales que le permitan desarrollar su propia vida ética, donde los comités de ética institucional podrían proponer dictámenes consultivos por anticipado, similares a los de los actuales comités de ética asistencial, y realizar sus propias auditorias si fueran necesarias.

Es necesario analizar adecuadamente un aspecto, que nos puede parecer en principio superfluo o banal, pero que resulta sumamente importante hoy, como son los conflictos de intereses. Todas nuestras decisiones presentan una motivación individual y un contexto situacional donde acaecen. En una institución sanitaria raramente tendremos que tomar una decisión basada en un único motivo, si no que encontramos motivos diversos y complejos, y son en estas situaciones donde podríamos hallar conflictos de intereses. Robert Hall analiza incisivamente cuestiones relacionadas con los conflictos de intereses como: el auto-contrato, los regalos y sobornos, el uso de la influencia, el uso de la propiedad, tiempo e información, el empleo ajeno, los conflictos profesionales, las declaraciones de misión institucional, la declaración de conflictos de intereses, los comités institucionales y los dictámenes por anticipación, y las denuncias institucionales. Pero, como ya promulgaba Hipócrates, los intereses de los pacientes deben ser prioritarios sobre los intereses personales de los sanitarios.

Robert Hall analiza brillantemente la importancia de las presiones externas, por que no sólo debemos evaluar los conflictos de intereses por motivos personales, si no que debemos considerar las presiones externas a las que están sometidos tanto las instituciones sanitarias como los mismos profesionales que trabajan en ellas. El profesional sanitario debe convertirse en garante de los intereses de los pacientes, por encima de los suyos propios o de la institución, produciéndose, en ocasiones, un conflicto entre sus obligaciones morales con los pacientes y sus obligaciones con la propia ins-

titución. Existen poderosas presiones por parte del mercado capitalista y de las grandes multinacionales farmacéuticas, que deberían ser consideradas por parte de los administradores y profesionales de la salud debido a la dimensión ética que implican estas presiones externas.

Deberemos siempre tener en consideración la publicidad y el mercadeo que nos influirán en las decisiones que tomamos, por que vivimos en una época del libre mercado y de la publicidad agresiva que crea falsas necesidades y servicios innecesarios incluso en el ámbito sanitario. Esta influencia está cambiando el mismo concepto de la salud, entendiéndola ahora como un negocio, desde una relación fiduciaria más que profesional. Para resistir a estas presiones debemos recordarnos la misión central del cuidado de la salud, deberemos considerar la vulnerabilidad de los pacientes con menos recursos económicos, y tenemos que implementar códigos profesionales o declaraciones de grupos que velen por la adecuada asistencia sanitaria. El marketing debería convertirse en una herramienta que nos permita averiguar las auténticas necesidades de los pacientes.

Robert Hall analiza la ética en las investigaciones biomédicas. Aún siendo un tema suficientemente extenso, nuestro autor lo circunscribe a la responsabilidad institucional. Nos va a ir mostrando la historia de la bioética desde el Código de Nuremberg hasta nuestros días. Los ensayos clínicos tienen lugar en instituciones sanitarias que tienen que supervisarlas, ya que son responsables de ellas. Y aunque se han venido desarrollando procedimientos dentro de las organizaciones, todavía quedan muchas cuestiones por resolver como: el principio de incertidumbre clínica, el uso de los placebos, el uso de poblaciones vulnerables, la confidencialidad de la información médica, el consentimiento informado y la indemnización de los sujetos voluntarios. Los comités institucionales podrían basarse en su propia declaración de misión o en la perspectiva stakeholder para resolver los casos más difíciles.

Nuestro autor nos hace replantear los servicios que suministramos a los pacientes. Los derechos de los pacientes son responsabilidad de los profesionales sanitarios que los atienden, pero las instituciones sanitarias son responsables del cuidado de la salud por lo que deben desarrollar políticas que protejan los derechos de los pacientes, supervisando las prácticas clínicas mediante políticas institucionales que las aseguren. Es necesaria una declaración de los derechos de los pacientes por parte de la institución, inspirada en la misión de la misma. Robert Hall nos describe cuestiones como: el consentimiento informado, las voluntades anticipadas, los comités institucionales clínicos (incluyendo un interesantísimo análisis de los errores cometidos por éstos, basados en la experiencia propia de nuestro autor), y la información médica, incluyendo el tratamiento de los expedientes médicos y la confidencialidad de la información. Los comités de bioética clínica pueden ayudar a ponderar adecuadamente las dificultades en casos difíciles ayudando tanto a los profesionales sanitarios como a los pacientes.

Vivimos en un mundo global y multicultural donde estamos intentando convivir sin ningún tipo de discriminación, por eso es tan importante reflexionar sobre la diversidad cultural propia de nuestra época. El gradual cambio bioético que se ha ido produciendo en las últimas décadas todavía no ha finalizado, así que encontramos todavía actitudes, tanto conscientes como inconscientes, que pueden comprometer el cuidado que suministramos a nuestros pacientes. Desde las instituciones sanitarias se deben desarrollar políticas institucionales para velar porque el respeto a la diversidad forme parte los valores propios de sus profesionales. No debemos ocultar los conflictos culturales o religiosos, sino hay que identificarlos, afrontarlos y solucionarlos desde el máximo respeto de todas las partes implicadas, que enfrenta en numerosas oca-

siones el principio de autonomía del paciente con la integridad e imparcialidad de las instituciones independientes.

Finaliza Robert Hall resaltando la importancia de considerar la ética medioambiental, por que el antropocentrismo de las perspectivas éticas occidentales debe ser revisado como el propio Hans Jonas nos puso de manifiesto con el principio de responsabilidad: "Obra de tal manera que no pongas en peligro las condiciones de la continuidad indefinida de la humanidad en la tierra". El movimiento medioambiental, los derechos de los animales, el biocentrismo, el ecocentrismo y el eco-feminismo, son temas a tener en consideración por las instituciones sanitarias en sus políticas al cuidado de la salud, en esta nueva redefinición de la bioética.

El gran valor de este libro es la gran cantidad de ejemplos que presenta el autor, que nos permiten comprender de manera práctica las reflexiones teóricas que Robert Hall analiza en cada uno de los capítulos. Es un libro sumamente instructivo y con gran valor didáctico para ser recomendado a estudiantes y profesionales de la salud, así como a todos los gerentes y directores de las instituciones sanitarias, y a cualquier persona que se interese en los numerosos temas bioéticos a los que hoy día nos deberemos enfrentar inexorablemente. Ayuda no sólo a comprender la bioética en sí misma, sino que al contextualizarla con numerosos ejemplos prácticos, nos ayuda a entender lo que la bioética supone en nuestro mundo multicultural, globalizado y postmoderno.

Existe un espíritu didáctico en este libro que nos habla precisamente de una bioética basada en el diálogo y no en la confrontación de posiciones irrenunciables. Sin embargo, aunque contenga un capítulo dedicado a la fundamentación filosófica no abusa de un lenguaje teórico, si no que su recorrido se convierte en una lectura amena, con numerosos ejemplos ilustrativos que permite una visión racional de los argumentos propuestos sin ningún tipo de dogmatismo. Otra virtud a destacar de este libro son sus numerosos enlaces a páginas web que permite una constante actualización de sus principales temas.

Sin embargo, y esto debería ser mejorado en próximas ediciones, su traducción al castellano es excesivamente literal, y en ocasiones, los argumentos pierden la fuerza y el sentido original de las ideas que quieren transmitir. También he echado en falta el recoger los deberes de los pacientes cuando se habla de los derechos de éstos. Siempre debemos tener en cuenta que nuestras reflexiones y actuaciones bioéticas vienen delimitadas por un marco legal que las posibilita. Robert Hall cita en numerosas ocasiones normas y leyes referidas a México o a Estados Unidos, cuyas filosofías vienen marcadas por Convenios o Declaraciones Internacionales y, aunque el objetivo final de estas leyes coinciden, en numerosas ocasiones, con las de nuestro país o las de nuestro entorno europeo, debemos realizar la advertencia de considerar las leyes nacionales de los diferentes países como marco previo donde la bioética puede desarrollarse y comenzar a dialogar interdisciplinariamente.

La bioética institucional presenta una imbricación intrínseca con la biopolítica. La gran reforma sanitaria, pospuesta casi indefinidamente en los Estados Unidos, puede ser analizada mediante muchas de las claves que nos aporta este libro, por que su valor es presentarnos una seria comprensión de nuestro presente que nos afecta a todos y no exponer simplemente un mero compendio teórico de argumentos, ya que la salud es un tema universal y la bioética es su necesaria reflexión.

**José Santiago González Campos  
(Univ. de Las Palmas de Gran Canaria)**